

NOMBRE DE LA PONENCIA:

***Repensar el postgrado: una propuesta curricular
innovadora e integral en el campo del turismo***

NOMBRE DEL(A) PONENTE: Dr. Salvador Gómez Nieves

Universidad de Guadalajara

nieves@cencar.udg.mx

Repensar el posgrado: una propuesta curricular innovadora e integral en el campo del turismo^{*}

Resumen:

Lo escrito tiene dos objetivos esenciales: por un lado, hacer algunas reflexiones acerca del posgrado, y por el otro lado, argumentar el carácter innovador de una propuesta curricular en turismo basada en la tarea de investigación multi e interdisciplinaria, la cual no es muy frecuente –en nuestra área- en México y en el resto de Latinoamérica. Es decir, sería novedoso, en afinidad con la organización moderna de las universidades del primer mundo, pues ofrecería la alternativa de posgrados, con niveles óptimos de calidad, en donde el principio rector de la enseñanza y el estudio será la tarea científica.

Pero ¿cómo los posgrados en turismo, en comparación con los programas de las ciencias naturales y sociales, pueden mantener ambientes de investigación en los estudiantes y profesores? Desde mi punto de vista, requiere varios compromisos: a) el reclutamiento de estudiantes sobresalientes y de docentes con niveles académicos altos; b) el vincular el quehacer de la investigación con los otros dos componentes: la docencia y el estudio; c) el establecimiento de una estructura académica centrada particularmente en la investigación; d) la búsqueda de la interdisciplinariedad, que vaya de acuerdo con la filosofía del programa a saber: traspasar la cubierta de cada una de las disciplinas, incluso de las ciencias sociales; y e) la piedra de toque de la excelencia académica se fundamenta en el rigor teórico-metodológico.

Introducción:

Las circunstancias socioeconómicas y las nuevas demandas educativas, tal como se examinan más adelante, imponen ahora cambios a los planes y programas de estudio de las universidades, pero también drásticas modificaciones a las estructuras organizacionales de las instituciones de educación superior (IES) y al desempeño de los profesores, principalmente. Hoy en día, un gran número de actores universitarios y sociales dan muestras de incertidumbre sobre el futuro de la educación superior y se preguntan por su pertinencia y calidad para responder a las demandas del siglo XXI. (Véase a Gacel-Ávila, 2003: 19)

* Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara y el Centro de Estudios Superiores en Antropología Social. Profesor-investigador titular del Departamento de Turismo, Recreación y Servicio del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara. Domicilio: Misión San Esteban 341. Colonia Plaza Guadalupe. Zapopan, Jalisco. C.P. 45030. Tel. (01-33) 36-28-07-03. Fax. (01-33) 37-70-33-57. Correo electrónico: nieves@cencar.udg.mx

Bajo el ropaje de la globalización, se nos advierte que nuestras IES no están preparando a los profesionistas para enfrentar los retos de la modernidad y la internacionalización de las economías. En el campo del turismo, por su parte, algunos expertos acentúan el que los graduados deben de tener una multitud de habilidades que les permitan ser creativos, flexibles y adaptables al mercado de trabajo. Para algunos, la ampliación y la mejora del entrenamiento es la prioridad (Hjalager y Andersen, 2001). Otros recaen en el uso de las tecnologías modernas y la comunicación para realzar y apoyar la educación. (Véase a Sigala y Baum, 2003). Sin embargo y aun cuando no se puede negar la importancia de este tipo de habilidades, así como la incorporación de nuevas herramientas y recursos (por ejemplo el Internet) en el proceso de enseñanza-aprendizaje, coincido plenamente con Russell L. Ackoff en que no basta una reforma fragmentada, sino que se necesitan nuevas organizaciones e ideas creativas y viables, que reemplacen los métodos obsoletos de enseñanza y las relaciones autoritarias entre los actores participantes. (Ackoff, 1999: 91-122)

La educación superior que recibimos en América Latina, está muy alejada de los avances científicos. Todavía las IES en esta región no hemos entendido que la riqueza real es el conocimiento. Ya no está en la tierra o en la fábrica, la riqueza está en las patentes. *"El recurso económico básico -el medio de producción para usar la expresión de los economistas- ya no es el capital ni son los recursos naturales (la "tierra" de los economistas) ni el "trabajo". Es y será el conocimiento. (...) el valor se crea hoy por la productividad y por la innovación, ambas aplicaciones del conocimiento al trabajo. Los grupos dominantes de la sociedad del conocimiento serán los "trabajadores del conocimiento" -ejecutivos instruidos que saben asignar sus conocimientos a usos productivos- así como los capitalistas sabían asignar capital a usos productivos; (...) Prácticamente todas estas personas de conocimiento serán empleadas en las organizaciones"*. (Drucker , 1994: 8) Aunque la ciencia y la tecnología es lo que da a una economía su vitalidad, en esto nuestros países han tenido un déficit históricamente, nos dice Julio María Sanguinetti, ex-presidente de Uruguay, en reciente visita que hizo a la ciudad de Guadalajara. (Entrevista con el periódico Mural, 11 de septiembre de 2004: 17-A)

Se puede afirmar que la ausencia de conocimientos científicos y humanísticos ha impedido generar visiones alternativas viables al modelo neoliberal que acompaña al fenómeno de la mundialización. Lo grave en Latinoamérica es la poca importancia que le hemos dado a las ciencias en general. A unos meses del centenario de la Teoría de la Relatividad, del cincuentenario de la muerte de Albert Einstein y del Año Internacional de la Física, es inconcebible escuchar lo que dijo - hace poco- con adorable candor el Secretario de la Defensa cuando salieron a relucir unos videos de lucecitas extrañas en el cielo. *"Les hubiéramos llamado a los científicos, pero no los conocemos"*. En esa ocasión, la Secretaría de la Defensa Nacional le envió las cintas de video a Jaime Mausán, ignorando a los físicos. El lugar que ocupan los científicos en los países de primer mundo, en México lo ha usurpado un payaso.

Sin duda, la educación que impartimos no ha sido la base del cambio social (esto se puede observar más claramente en materia de turismo). En general, debemos reconocer que a los alumnos les estamos enseñando sólo a responder preguntas, no a hacerlas; además, tendremos que aceptar que en las escuelas formales está creciendo el número de iletrados funcionales. A la luz de este panorama, se hace necesario el que las IES rediseñen sus currículos de manera extensa (no sólo con parches). Por lo tanto, cabría

preguntarse: ¿cuál es el cambio que requieren adoptar las universidades de nuestro país para implementar nuevas alternativas de posgrado basadas en la investigación? o ¿qué políticas o lineamientos se deben establecer para el logro de este cambio?

Con el objeto de responder estas preguntas, previamente interpretaré de manera contextual, los desafíos que implican para las IES la situación económica y social, los procesos globales, el ambiente empresarial, los avances tecnológicos y el tránsito hacia la llamada sociedad del conocimiento o era de la información. Deseo dejar en claro que por muy valiosa que pudiera resultar la idea general sobre la propuesta de posgrados en turismo, no es nuestro propósito aquí, por el momento, especificar los programas académicos correspondientes.

1. Panorama general de la realidad social y económica:

Contexto económico reprimido y crecientemente competitivo. La economía del país casi no ha crecido en los últimos años, cada vez pierde competitividad por el entorno internacional pero también por la incapacidad de los sectores público y privado para orientar el desarrollo y para elevar la calidad de los productos. No obstante que en el año de 2004 se perciben señales de crecimiento (en 2001 el país tuvo un decremento y en 2002 apenas aumentó en 0.9 por ciento), todavía no se vislumbra un rumbo claro en la economía mexicana. Por esta razón, el modelo económico ha sido cuestionado, hasta por los propios empresarios. México pierde participación en el mercado de Estados Unidos frente a China. Hoy en día, el crecimiento económico sigue siendo uno de los problemas más serios que enfrenta el país, debido a las altas tasas de desempleo y de pobreza.²

Contexto social. Según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), se estima que para el año 2002 México tenía más de 102 millones de habitantes, con lo que el país se ubica en el onceavo lugar entre las naciones más pobladas del mundo. De esta cantidad, más de 50 millones de habitantes viven en la pobreza. Los fenómenos de la desigualdad, la urbanización descontrolada y la explosión de las economías informales son cada día más apremiantes.

Aunque se está consciente que no todos los problemas de las sociedades se resuelven con las tareas educativas y científicas; se admite que son la alternativa más viable de desarrollo que tienen los países del Tercer Mundo, y en particular para mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Sin embargo, las sociedades presentan condiciones estructurales económicas que impiden la incorporación de los egresados de las universidades al mercado de trabajo.

Por su parte, la sobrepoblación que enfrentan las ciudades urbanas impacta fuertemente a la educación superior, al inducir la apertura de instituciones de enseñanza no confiables, así como la masificación y burocratización de las mismas.³ La proliferación de posgrados se ha prestado al abuso; pues han aparecido por todos lados. Esta

² Véase estadísticas en la página Web de la Organización Mundial de Comercio. (Dirección electrónica www.wto.org)

³ Curso-Seminario “*Macroescenarios y Megatendencias a nivel Mundial y Regional*”, impartido en la Universidad de Guadalajara por el Dr. Francisco López Segrera, los días 3, 5 y 6 de diciembre de 2003.

explosión prácticamente equivale a una manía por ofertar posgrados (en especial a nivel de maestría), sin importar su calidad. Este ambiente problemático en que se encuentran inmersas las IES, aun cuando brinda amplias oportunidades para los estudiantes, también ofrece grandes riesgos, al convertir este tipo de educación –en muchos de los casos- en un producto mercantil, que consiente o privilegia el beneficio pecuniario antes que el académico (la universidad como negocio).

Contexto globalizado. Los procesos de globalización que arrasan a las sociedades contemporáneas están transformando los mundos de lo económico (apertura comercial y transnacionalización), lo tecnológico (sistemas de información y transporte) y lo organizativo (esquemas de redes de las empresas y alianzas estratégicas), pero también el mundo de lo sociocultural (nuevas identidades y transculturación). A pesar de que el fenómeno de la globalización ha generado impactos de diversa índole, América Latina tiene una universidad y un profesorado resistentes al mundo en el que vivimos, lo que hace de su educación un lastre en su adaptación a los cambios que exige la globalización, nos advierte de nueva cuenta Julio María Sanguinetti, ex-presidente de Uruguay.

La internacionalización de la economía mexicana es toda una realidad. En la época actual, nuestro país es uno de los mayores exportadores del mundo (en 1999, ocupaba el lugar número trece). La combinación del TLCAN y el *boom* del sub-sector maquilador, que tiene una elevada integración con la economía de Estados Unidos, contribuyeron al dinamismo de las exportaciones del país. En un entorno competitivo en que está inmerso el turismo a nivel global, hace que éste sea una de las actividades económicas más abiertas de la economía nacional y mundial.

La globalización, desde tiempo atrás ha sido vilipendiada por intelectuales, grupos organizados de la sociedad civil, políticos y hasta empresarios. Para muchos, este fenómeno no funciona para solucionar los problemas contemporáneos, ni para atacar la pobreza y para proteger el medio ambiente, pues es conocido que al mismo tiempo que transforma las comunidades y exige nuevos conocimientos, provoca diferentes contradicciones, los pobres se hacen más pobres y los ricos acrecientan su riqueza.

Este proceso de la globalización ha sepultado la esperanza de que las naciones de menor desarrollo económico, pudieran alcanzarlo algún día con el aumento de las tareas científicas en las IES. Las crisis económicas recurrentes que vive México, han implicado que disminuyan los presupuestos para la docencia, investigación y extensión, así como para la dotación de infraestructura educativa. Las cada vez mayores restricciones financieras han provocado un decaimiento (y en algunos casos, parálisis) en algunas funciones sustantivas y adjetivas de la universidad; en especial han hecho que los Estados –por consecuencia las universidades públicas- reduzcan la tarea de hacer investigación científica y tecnológica. El gobierno mexicano, por ejemplo, proyecta para el 2005 recortar sus egresos, en cerca de dos mil millones de pesos. Tal hecho dejará sin cumplir la promesa gubernamental de garantizar por lo menos el uno por ciento del presupuesto a la educación superior y a la investigación científica y tecnológica. Ante esta situación, los centros de enseñanza privados, van paulatinamente ocupando el espacio vacío dejado por el sistema educativo oficial de nivel superior.

Las universidades están perdiendo muchas de las características propias de instituciones sin fines de lucro para regirse por criterios o pautas de mercado. La inestabilidad

financiera -incluso política- genera una incertidumbre acerca del futuro de la educación pública de nivel superior, que se agrava ante el escaso crecimiento económico y la falta de empleo para los profesionistas.⁴

Contexto empresarial. A pesar del crecimiento de las transnacionales dentro de la economía de los destinos de viajes, en la llamada “industria sin chimeneas” siguen predominando las pequeñas o medianas empresas. Sin embargo, este tipo de negocios son más vulnerables al cambio, pues han sido arrollados -o son amenazados competitivamente- por las grandes compañías transnacionales.

Según algunos estudios, las causas atribuibles a la desaparición de las Pymes, se encuentra en: falta de especialización; mayores costos de materias primas, condiciones de pago más exigentes; inventarios proporcionalmente mayores; escasa innovación; dificultad para obtener financiamiento y poco o nulo conocimiento de los reglamentos fiscales. Además, en mano de obra ineficiente debido a la falta de educación y capacitación a los empleados. Conviene añadir que la actividad de capacitación en estas empresas, cada vez se abandona más por los costos, y cuando se realiza, por lo general no funciona.

Las transformaciones tecnológicas. La rapidez del cambio social es extrema en gran parte debido a los efectos tecnológicos, en especial por los avances en la computación y el Internet. Uno de los impactos en la educación que más sorprende aquí, aparece dentro del campo de la llamada educación virtual o educación a distancia interactiva. Sin embargo, dichas transformaciones que está experimentando el mundo han sido tan vertiginosas que no ha habido tiempo para pensar hacia donde vamos y cómo podremos evitar ahogarnos ante la ola de cambios. Sólo las universidades con fuerte capacidad económica en México, han podido copiar las tecnologías automatizadas, so pena de no quedarse atrás en la excelencia académica y la generación de conocimientos.

En esta época de incrementos en la competitividad y en el aumento de la internacionalización de las empresas, así como en la ampliación cada vez mayor de las tecnologías de la información, la sociedad demanda a las IES mexicanas superar el ambiente de confianza en lo que respecta a la calidad de sus programas educativos y de sus productos de investigación. En este escenario de poca credibilidad y sin ningún esfuerzo de cambio de organización curricular, no es difícil esperar un mayor deterioro de la calidad académica en las universidades públicas.

La sociedad del conocimiento o era de la información. *“La sociedad está sufriendo una transformación fundamental en la transición de la Era Industrial a la Era de la Información. Este es un fenómeno global con consecuencias locales muy significativas [...] Aquellos que reformen sus prácticas en forma más efectiva de acuerdo con los nuevos estándares de la era de la información podrán cosechar substanciales*

⁴ Una de las tantas preocupaciones que colegios y federaciones de profesionales discutieron en un foro sobre la problemática de las profesiones, fue que en México por cada cuatro egresados sólo uno logra desempeñarse profesionalmente por falta de empleo en su área y, por si fuera poco, esto podría agravarse a partir del presente año cuando los profesionistas mexicanos tendrán que competir, en su propio país, con egresados de las universidades de Estados Unidos y Canadá, al abrir el TLC en lo que se refiere a educación. (Primer Foro Interestatal sobre la problemática de las profesiones realizado en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, en el mes de marzo de 2003).

beneficios. Aquellos que no lo hagan serán remplazados o dejados atrás por competidores más veloces”, nos plantean Dolence & Norris D. (1995).

La sociedad se encuentra mejor informada y más dominada por la inteligencia (y menos por el instinto), tal como llegó a concebir hace tiempo la Sociedad Postindustrial Daniel Bell (1976). Para este sociólogo, las instituciones centrales serán las universidades y organismos de investigación. Las actitudes de competencia y de calidad, la apertura a los cambios continuos, la preparación para manejar equipos más complejos, la capacidad para absorber nuevas tecnologías y asimilar cantidades enormes de información y conocimientos, son las actuales exigencias a los profesionistas.

En el siglo XXI, de acuerdo con los pronósticos de algunos estudiosos, cada vez más la riqueza manará del saber (la principal riqueza de las organizaciones). Los grandes cambios y transformaciones sólo podrán aprovechar las personas y organismos cuya economía esté basada en la utilización intensiva del conocimiento. En la “era de la información”, que tan acertadamente denominó en su trilogía el sociólogo Manuel Castells, el capital intelectual desplazará en importancia y valor financiero y estratégico a cualquier otro activo, material o inmaterial. (Manuel Castells, 1999; consúltese también a Peter F. Drucker, 1994; Eduardo Bautista, 2001 y a la Universidad Iberoamericana, 1999)

Las tendencias hacia un mercado abierto, competitivo y global, las nuevas tecnologías en comunicaciones e informática, aunado a los avances en la generación del conocimiento, han hecho que la organización de las IES esté sufriendo innumerables cambios y adaptaciones. Si bien el acceso al Internet, para muchos universitarios, posibilitó una mejor y oportuna distribución, así como una mayor difusión del conocimiento científico, también hizo posible que tuvieran a la mano a una pléthora de artículos de baja calidad, publicados en formato electrónico.

2. Las nuevas demandas educativas:

- En una sociedad dominada por las tecnologías, el conocimiento y la información, los países que posean los dos primeros y controlen el tercer aspecto, ejercen una hegemonía sobre los demás.

La baja calidad en la educación del posgrado, suprime a México la posibilidad de colocarse en un nivel competitivo internacional, y lo deja sin fortuna para enfrentarse a los poderosos poseedores de las tecnologías, de la información y del conocimiento. Recordemos que la competitividad internacional de una empresa o grupo de empresas depende de la productividad y ésta a su vez de la capacidad técnica, del talento creativo y de la habilidad de gestión de sus recursos humanos para innovar y desarrollar nuevas tecnologías. En general, la productividad de la economía no sólo estadounidense sino también de otros países como China o Chile, está creciendo más rápidamente que la productividad de la economía mexicana.

- Las universidades más importantes en los países avanzados están dedicando mucha atención a la enseñanza del liderazgo en sus programas de estudio. Lo que buscan es formar a los directivos de las empresas del mañana, quienes por las funciones que desempeñan, precisamente, deben ser líderes, esto es, con dotes que hagan crecer a las compañías a su cargo y que guíen e inspiren a sus subordinados a trabajar más y

mejor. Líderes con gran visión empresarial, la habilidad de imaginar algo que puede hacerse con provecho, de identificar necesidades latentes antes que otros y de concebir nuevas ideas e innovaciones que tengan aceptación inmediata. Directivos de primer nivel con la tenacidad para hacer factible las ideas y la perseverancia para llevarlas a cabo.

- La demanda en el consumo está cambiando no sólo cuantitativa sino cualitativamente. La necesidad de entender a los clientes, ya no es sólo como un publicista, sino como un antropólogo o psicólogo. La vida socioeconómica está rodeada de conductas humanas y los individuos son por naturaleza seres complejos e impredecibles.
- La mayoría de los planes de estudios se centran en dar a conocer al alumno una creciente ola de conocimientos sobre las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de los negocios. A través del diagnóstico, se identifica la posición que guarda la empresa en el mercado, se evalúan los recursos de que dispone, se define un plan de acción y nuevas estrategias de venta para hacer frente a los retos. Sin embargo, las actuales exigencias a los profesionistas: actitudes de competencia y de calidad, van más allá de los avances en el conocimiento de la disciplina administrativa.
- A la industria le interesa sobre todo la investigación que resulta beneficiosa para los negocios. La mayoría de los empresarios están ávidos de conocimientos utilitarios que los ayuden a incrementar las ventas y la productividad; así como a disminuir los costos de sus negocios sin perder competitividad en los mercados.
- El país requiere de recursos humanos más preparados e informados. De ahí que coincida con el intelectual Mario Vargas Llosa, en su afirmación de que la gente que no lee corre un mayor riesgo de ser utilizada o manipulada. No olvidemos que México está entre los principales países en donde menos se lee. Según datos de una encuesta, entre 108 naciones, nuestro país se ubicó en el lugar 105, dijo en junio de 2001, el entonces director del Fondo de Cultura Económica, González Celorio Blanco.
- Lamentablemente, el gobierno federal y muchos programas de posgrado poco han incentivado el desarrollo de la investigación científica (sobre todo en el campo del turismo). A excepción de la UNAM, la universidad con mayor número de profesores con grado de doctor en el país, la mayoría de las instituciones educativas no buscan que sus egresados investiguen, más que esto, se centran formar únicamente cuadros de relevo para la empresa privada.

3. La problemática del posgrado en el turismo:

Una creciente demanda de profesionales y de estudios relacionados con la actividad del turismo, han contribuido a la proliferación a lo largo del territorio nacional de posgrados orientados a la formación de especialistas y al diseño de estrategias o políticas turísticas competitivas. No obstante que los posgrados que imparten las IES nacionales, experimentan una expansión rápida y un aumento notable en la demanda de estudiantes en ellos, la formación de docentes e investigadores, en un nivel óptimo de calidad, ha sido insuficiente.

Ante este panorama, algunos expertos sostienen que el crecimiento de los programas educativos en el turismo es insostenible y predicen el inminente fallecimiento de algunos de ellos (McKercher, 2002); pese a la tendencia de las universidades para formar y reclutar personal profesoral cada vez con mayores grados de estudio.

En Latinoamérica, muchas IES en turismo no han sabido diferenciar el nivel de pregrado con el posgrado. Varias asignaturas del plan de estudios de los posgrados actuales se orientan al análisis de contenidos de carácter básico e introductorio. La situación de la mayoría de los posgrados muestra una falta de seguimiento de sus egresados y un adecuado conocimiento del mercado laboral. Así como poca participación de los comités consultivos.

A más de treinta años del surgimiento de las profesiones en este campo en México, todavía existen dudas en relación con el egresado que se debe de formar. El grave problema de la mayoría de las IES, es que no están formando profesionistas con una capacidad crítica y constructiva, que piensen de manera compleja e intelectual. Se sigue ofertando posgrados en turismo que en poco favorecen el análisis ni están dando armas suficientes para que sus egresados se defiendan de manera más exitosa en el mercado laboral. Desde hace algún tiempo, una cantidad importante de académicos han podido obtener grados de maestría, incluso de doctorado, de una u otra forma sin haber realizado un trabajo serio de investigación. En unos cuantos programas de posgrado se cuenta con una infraestructura educativa de primer mundo, pero también en algunos de ellos se siguen formando profesionistas subdesarrollados. El cambio de mentalidades entre los profesores y alumnos, así como el impulso a la reflexión sistemática se hacen sumamente necesarios, para no continuar desperdiciando gente talentosa para las tareas científicas.

Ante esto, resulta relevante repensar la función de posgrado en turismo. Desde nuestro punto de vista, la maestría debe tener como eje estructurante los conocimientos estratégicos, mientras que el doctorado debe orientarse hacia la generación y la transformación del conocimiento científico. En este nivel, se introducen fuertes dosis de teorías sociales en los programas de estudio, pues son conocimientos auxiliares para cualquier campo del saber. En otras palabras, en cualquier posgrado es esencial abrirse a los aportes de las distintas disciplinas sociales (como: economía, sociología, antropología, psicología social, geografía humana y ciencia política). En este nivel, los alumnos deberán dejar el miedo a las teorías sociales, pues no se considera natural que ellos no las entiendan o no les gusten.

Este posgrado presupone adquirir corpus teóricos muy fuertes, desarrollando habilidades para la investigación y aprovechando los instrumentos metodológicos generados por las ciencias sociales. En los estudios del turismo, poco se ha discutido y confrontado las falsas oposiciones epistemológicas existentes en el medio intelectual, como: positivista y hermenéutico, macro y micro, deductivo e inductivo, objetivo y subjetivo, teórico y empírico, por poner algunos ejemplos.

Hoy en día existe necesidad de replantearse la tarea investigación -debatiendo sus aportes y sus procedimientos- debido a que todavía se manejan técnicas y metodologías caducas. Estoy de acuerdo con el sociólogo alemán Immanuel Wallerstein (1999), en que es urgente impensar el conocimiento social. Pero ¿por qué impensar el saber

turístico? La respuesta es simple, retomando las ideas de este gran científico contemporáneo, pues muchas suposiciones en el turismo, que están demasiado inveteradas en el sentido común, son engañosas, falsas y hasta peligrosas.

Numerosas creencias que la gente da por sabido, en realidad son erróneas. Por lo tanto, resulta esencial evaluar de manera epistemológica los presupuestos teóricos, los enigmas empíricos, los procesos metodológicos, pero sobre todo esa retórica que hace uso de conceptos ambiguos e imprecisos como: desarrollo, sustentabilidad, racionalidad, modernidad y globalización. La ciencia necesita urgentemente un discurso más serio sobre estos y otros términos. Es reconocido que para desprenderse de ciertas preconcepciones, es necesaria una formidable energía de ruptura con la creencia común o los razonamientos de carácter práctico, demasiado simplistas. El anhelado desarrollo y la sustentabilidad muchas de las veces han quedado en el discurso, pues son presentados como un saber de <<recetas de cocina>>. El caso de la globalización o también llamada mundialización, para algunos es sencillamente un disfraz del imperialismo norteamericano, tal como argumenta Joseph S. Nye, profesor de la Universidad de Harvard y alto colaborador del ex-presidente estadounidense Bill Clinton.

La tarea de investigación se ha abandonado para suplirla por el trabajo de consultoría y asesoría de una gran mayoría de los expertos en turismo. Sin embargo, conviene diferenciar las lógicas de trabajo del consultor con respecto al científico social. En los primeros, aunque se reconocen estudios serios, la solución de la problemática (o “verdad”) se descubre empíricamente, sin demostración, sin reflexión crítica, sin inspiración teórica y sin el uso de metodologías científicas. La investigación es desarrollada por especialistas cuyos planteamientos a menudo desembocan en propuestas de solución a los desequilibrios del mercado y a las fallas del sistema turístico (ya sean problemas tanto de capacitación de los recursos humanos como del deterioro ambiental), pero indolentes a lo que ocurre al entorno social, sobre todo al bienestar, desigualdad, marginación y conflicto entre otros fenómenos.

No obstante el fuerte impulso dado a la tarea de consultoría en México, es muy conocido que sólo algunas cuantas empresas del ramo hacen seguimiento de sus clientes, pese a que su desconocimiento impide ponderar y enfrentar los problemas del mercado. De los pocos estudios científicos del turismo, una parte relevante se realiza en las universidades públicas, ya que las IES privadas, por su propósito lucrativo, ven al quehacer científico como un gasto y no como una inversión.

En la mayoría de los posgrados en México, al igual que las maestrías en turismo, su docencia no se vincula de cerca con la investigación. Por lo general, sus profesores y alumnos se localizan fuera de este escenario o en el mejor de los casos, sólo algunos se relacionan con la asesoría o la consultoría. El que un número significativo de su personal docente de las IES sean profesores de asignatura, en parte explica el porque el mayor tiempo laboral de los académicos lo dedica a la enseñanza y muy poco a la investigación.

La escasa investigación turística existente, no-refleja mucha “imaginación científica”, más que todo muestra una levedad y mucha especulación basada en el conocimiento

empírico,⁵ con poco uso de la crítica. Prueba de ello es que gran parte de las publicaciones en turismo observadas son ensayos y no resultados de investigaciones debidamente concluidas.

Los posgrados en turismo se enfrentan a muchos de los problemas que viven las licenciaturas, como: la escasez de investigación científica, los pocos estudios realizados son deficientes, muchos de ellos son tesis de grado, con poca originalidad y baja calidad académica. Una gran cantidad de tesis de maestría sólo se distinguen de las licenciaturas en el grosor; hay una insuficiencia de maestros de tiempo completo (por lo que existe mucha rotación e improvisación). Resulta particularmente nula la oferta de profesores y expertos con grado de doctor en este campo. En la mayoría de las IES no hay labor de tutoría, donde se indique al alumno qué lecturas realizar, qué trabajos desarrollar, con qué profesores y especialistas debe estar en contacto; a qué foros asistir y qué cursos tomar.

El paradigma de la buena calidad académica, planteado por la Secretaría de Educación Pública (SEP), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y por diferentes organismos acreditadores -nacionales e internacionales- se pone en duda debido: a la baja eficiencia terminal de sus egresados, a los escasos profesores con grado de doctor (algunos de los que si la tienen, con nivel académico que deja mucho que desear); al poco desarrollo de investigación científica, así como a la falta de acciones de vinculación con los sectores productivos y sociales.

Los programas carecen de un presupuesto económico suficiente que les permita dotar de servicios escolares e infraestructura adecuados. Muchas de las evaluaciones y auto-evaluaciones realizadas no se rigen por los parámetros e indicadores que establece el Conacyt. Es esencial que los programas de posgrado cuenten con estudiantes de tiempo completo y alto nivel de formación de investigadores.

En muchas IES se carece de una verdadera política de posgrado. Los programas de turismo prestan poca atención a la enseñanza de las ciencias, a excepción de la economía. Prácticamente es nula la enseñanza de las diferentes teorías y métodos que han desarrollado otras disciplinas sociales. En un gran número de trabajos se sigue priorizando el análisis de las estructuras sobre las prácticas de los actores. Por lo general se pierde de vista lo que piensan y hacen realmente las comunidades receptoras (pobladores), los que tienen el poder económico (empresarios), y los que tienen el poder político (gobernantes).⁶ En resumidas cuentas, los posgrados en esta área se han rezagado en cuanto a la generación de conocimientos científicos. El quehacer intelectual ha sido “bloqueado” o “detenido”, parafraseando a Michel Crozier sobre la caracterización de la sociedad francesa. (Crozier, 1970)

4. La propuesta curricular de los programas de posgrado:

El programa educativo propuesto sería novedoso para nuestro país, pues ofrecería una alternativa de posgrado en turismo, en donde la enseñanza y el estudio estén basados en la investigación. En afinidad con la organización moderna de las universidades del

⁵ Basta con leer bibliografía del turismo publicada tanto en México como en toda Latinoamérica, para observar que la gran mayoría carecen de teorías de las ciencias sociales, son trabajos eminentemente empíricos.

⁶ Una mayor explicación sobre este tema, véase a Gómez Nieves (2000).

primer mundo, el principio rector del posgrado será la unidad de la investigación, la docencia y el estudio.⁷

Desde el punto de vista organizacional, el posgrado exige que los futuros profesores promuevan la idea de una instrucción y un aprendizaje en la investigación. Así, la posibilidad de ocupar una cátedra y por consecuencia poder dirigir los laboratorios y seminarios implica también un entrenamiento de los académicos en la puesta en práctica de las diversas teorías de las disciplinas sociales particulares, así como de los métodos y aquellas técnicas rigurosas de investigación

Esto implica dejar la idea de la educación tradicionalista de sólo enseñar cuerpos de conocimientos establecidos en el currículo fijo, sin que tengan que ver con la investigación misma o con el entrenamiento de la mente de futuros investigadores. Es decir, el proyecto busca implantar una estructura académica basada en la generación de conocimientos.

Pero ¿cómo puede el posgrado en turismo, en comparación con las ciencias naturales y sociales, mantener ambientes de investigación en los estudiantes y profesores? Desde mi concepción, requiere varios compromisos: primero, el reclutamiento de estudiantes avanzados, o como los llama Clark Burton "estudiantes de investigación". El programa, según este autor, deberá ser un imán que atraiga estudiantes de otras universidades nacionales y extranjeras que quieran aprender a través de la tarea científica. (Clark, 1977) Asimismo, el posgrado deberá reclutar personal docente de alto nivel académico.

Segundo, vincular al mismo tiempo la tarea de la investigación con los otros dos componentes: la docencia y el estudio. En el papel del estudiante al fundirse la investigación y el aprendizaje, la actividad de investigación se vuelve un modo de estudio; mientras que en el profesor se transforma en un componente primario de instrucción, añade el estudioso de las universidades modernas, Clark Burton.

Tercero, a diferencia de otros programas que se especializan alrededor de una amplia variedad de cursos, la estructura académica de la propuesta de posgrado se centra particularmente en el laboratorio y en los seminarios relacionados con la investigación. Bajo este modelo, los estudiantes discuten la parte teórica y metodológica, así como las experiencias de sus proyectos, y de manera conjunta con sus profesores buscan posibles respuestas a los problemas objeto de estudio que los maestros especifican o que ellos mismos generan.

Cuarto, no fragmentar el conocimiento de una manera disciplinaria en las tareas científicas. El posgrado más que competir con otras áreas de estudio, se orienta a formar gente que sepa trabajar en equipos multi e interdisciplinarios, pues de acuerdo con la filosofía del programa se busca traspasar la cubierta de cada una de las ciencias sociales. Se está plenamente seguro que no se puede entender el mundo del turismo, si se siguen manejando de manera aislada los conocimientos, como viene sucediendo. Se reconoce que la interdisciplinaridad aun cuando no es una panacea que asegure por sí sola el desarrollo de la investigación científica, es un punto de vista que permite una reflexión

⁷ Este principio humboldtiano, en la mayor parte de las naciones avanzadas representó a finales del siglo XIX y en siglo XX un concepto particularmente dominante, primero en las universidades alemanas y después en las estadounidenses. (Véase a Clark, 1997)

profunda y crítica que busca la integración de perspectivas diferentes, para acrecentar el saber.⁸

Esta propuesta no pretende presentar un modelo de posgrado tradicional, rutinario, sin que se desarrollaran novedades epistemológicas y metodológicas importantes. Desde nuestra concepción los estudios de posgrado necesitan una mayor reflexión al respecto para poder trabajar con lógicas distintas a las imperantes que se orientan a la descripción de los fenómenos. La realidad muestra la necesidad de reestructurar a fondo los posgrados, con programas de estudio que fortalezcan una verdadera formación de investigadores.

Muchas instituciones educativas se han limitado a ampliar su oferta de posgrados adaptados al mercado, pomposamente llamados de corte ejecutivo, en muchos de los casos siguiendo la moda de importar programas de estudio de universidades extranjeras, en especial de un país semiperiférico del Primer Mundo, España, debido al idioma común. Lo grave aquí no es el traer modelos de estudio que respondan a otras realidades, sino la falta de discusión y análisis serios de los mismos. En este país europeo, la licenciatura no es un requisito para ingresar a los estudios de maestría y este grado tampoco es un requisito para ingresar al doctorado. Sólo unas cuantas IES consideran a algunos programas educativos como las mejores opciones, por consecuencia tampoco existen los apoyos.

En este panorama de efervescencia por crear posgrados, entonces ¿cuál es el compromiso de esta propuesta? ¿Responder a los retos futuros preparando exclusivamente profesionales para que se integren al proceso de producción globalizada, esto es, que sean obreros de los edificios que imaginan otros?, ¿o es preciso formar individuos capaces de construir sus propios edificios?, retomando ideas del texto citado de la Universidad Iberoamericana (1999). Sin lugar a dudas, nos inclinamos por buscar caminos propios, en donde se preste atención en cómo llevar el conocimiento a las pequeñas y medianas empresas.

¿Qué clase de egresados queremos? Un profesionalista que se preocupe -con un sentido humanitario y una actitud de respeto ambiental- por los problemas que conlleva el crecimiento turístico en los lugares donde se desenvuelve. Un estudioso que piense y razone científicamente en la toma de decisiones directivas, y no sólo que sea mano de obra técnica u operativa de las empresas. Una persona bien informada sobre los distintos temas de interés económico, político, social y cultural. Está demostrado que debido a la falta de una educación de calidad, sobre todo como lo exige el nivel de posgrado, suelen escasear los profesionistas con un verdadero espíritu emprendedor e innovador.

Frente a estas y otras circunstancias, el posgrado propuesto se distingue porque la investigación será el centro motor de la actividad diaria de profesores y alumnos. Para tal propósito, será importante articular la tarea de investigación con las necesidades que

⁸ Una mayor argumentación sobre la propuesta interdisciplinaria en el turismo, véase a Echtner y Jamal (1997). Conviene traer a colación aquí cómo Daniel Kahneman obtuvo el Premio Nobel de Economía 2002, por haber integrado los avances de la investigación psicológica en la ciencia económica; especialmente en lo que se refiere al juicio humano y a la adopción de decisiones bajo incertidumbre. Este científico afirma que cuando elegimos, no siempre lo hacemos objetivamente. (Documento electrónico localizado en www.danielkahneman1934_archivos)

presenta la empresa privada y la sociedad en su conjunto, donde el trabajo empírico generado deberá contribuir al enriquecimiento del conocimiento teórico del turismo.

Este modelo educativo requiere convertir los cursos en foros de debate e intercambio de ideas y experiencias, esto es, en seminarios académicos donde interactúen alumnos, profesores del posgrado y académicos huéspedes. También, necesita formar profesionistas, al menos con cierto grado de esperanza de que puedan conseguir empleo aceptable, no tanto por el salario sino por hacer las cosas como realmente les gusta. Para ello, es importante atraer a los mejores profesores y los mayores financiamientos a la tarea de investigación.

No se puede seguir aceptando que los docentes mantengan lógicas de funcionamiento como las actuales, cuando el mundo está inundado de información. Los profesores tienen la obligación de estar al tanto en aquellos conocimientos que se generan en otros países, así como de capacitar a sus alumnos en la obtención de datos y de enseñarles a discernir la información que sirve y la no que no sirve.

Los universitarios deben ser capaces de enfrentar los desafíos venideros. Esto implica no sólo un cambio en nuestra práctica docente con la incorporación de nuevas tecnologías de la información y la comunicación,⁹ sino también una transformación en el qué y el cómo venimos enseñando. Lo importante de las propuestas de maestría y doctorado es lo multidisciplinario (pluralidad) e interdisciplinario (integración) de ambos posgrados. Urge alentar el trabajo transdisciplinario, pues el estudio del turismo –al igual que otras áreas del saber– requiere labor de equipo entre varios profesionistas. Por lo tanto, es necesario convocar a grupos de intelectuales que sepan trabajar en común y que establezcan programas de investigación integrados dentro de la estructura universitaria. Así pues, la docencia se nutrirá de la experiencia obtenida de las diversas líneas de investigación en que trabajan los profesores-investigadores adscritos a los programas de posgrado.

Nos parece útil precisar que aun cuando no hay suficientes empleos para los egresados de posgrado en tareas investigativas, si existe la posibilidad de que vayan abriendo brecha en el mercado laboral público y privado. Lo más seguro es que cada uno de ellos encontrará su nicho de trabajo, tal como sucede en el campo de la consultoría o asesoría.

La ventaja de los futuros posgraduados, es que en su especialidad el campo laboral de ellos está virgen, pocas veces los egresados de otros programas de estudios incursionan en los estudios turísticos. El número de académicos con posgrado en México es mínimo, mientras que la cantidad de investigadores con doctorado en el mundo, principalmente en los países desarrollados, está creciendo en gran medida.¹⁰ Hay que estar consciente de la inmensa brecha existente entre nuestras universidades y las de países desarrollados, en materia de calidad de la educación superior y el progreso científico y tecnológico en las mismas. Las IES, por ejemplo del país vecino del norte atraen la

⁹ Tal como señalan numerosos autores. Véase en el campo del turismo, por ejemplo, a Sigala y Baum (2003).

¹⁰ Ignacio Román Morales, doctor en ciencias económicas y profesor-investigador del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), explicó en agosto del año pasado en la inauguración del Doctorado en Ciencias Sociales de esta IES, que en México se gradúan mil estudiantes de doctorado al año, mientras que en Estados Unidos lo hacen 25 mil.

mayor cantidad de estudiantes de otros países a sus aulas. En el año 2000 se estimó que había más de medio millón de expertos extranjeros residiendo en los centros de enseñanza y de investigación.

En México alrededor de 20 mil personas se dedican a la investigación científica en diversas instituciones de educación superior, y de ese universo 8 mil están inscritos en el Sistema Nacional de Investigadores (SIN). La UNAM realiza casi el 52 por ciento de la investigación que se produce en el país. Una nota que aparece en un periódico local se titula “*La comunidad científica del país envejece*”, lo cual se debe a la falta de interés de los jóvenes por la investigación, a que la edad promedio de los investigadores es de 50 años en la UNAM y en el Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV), ambas instituciones tienen las comunidades de científicos más grandes del país. (Periódico Público del 16 de septiembre de 2002)

A diferencia de la realidad de México, Clark Burton nos señala que los estadounidenses desarrollaron una fuerza en el nivel de posgrado y cuentan con los programas más estructurados de doctorado del mundo. Un claro ejemplo de la calidad académica de sus estudios en este país, es la enorme producción de artículos como resultado de investigación.¹¹ Este mismo autor nos recuerda como la participación de Estados Unidos en la literatura científica mundial a principios de los ochenta estaba entre una tercera y dos quintas partes (36.8 %), una mayor participación que las de Alemania (5.9 %), Gran Bretaña (9.0 %), Francia (4.7%) y Japón (7.0 %) juntas. Indicadores de la productividad de la investigación, reveló que de entre los primeros 25 departamentos de economía en el mundo, 21 eran estadounidenses, 2 británicos y otros 2 israelíes. A finales de los ochenta entre dos terceras y tres cuartas parte de las mejores universidades en el mundo formaban parte del sistema estadounidense. Como lugares de búsqueda científica, es difícil que universidades de otros países, incluso Oxford y Cambridge en Gran Bretaña y las universidades de Tokio y Kioto en Japón igualen el alcance y la profundidad de las 10 primeras instituciones estadounidenses, e incluso de las primeras 20 y más. (Clark, 1977). La historia del Premio Nobel de Economía, es otro ejemplo que ilustra el cambio experimentado en el sistema de posgrado en los Estados Unidos. En 1968, año en que fue otorgado la primera vez el Premio Nobel de Economía por el Banco de Suecia, éste ha ido a parar en 32 ocasiones a estadounidenses y 5 veces de otras nacionalidades, aunque sus actividades académicas la ejercían en universidades de Estados Unidos. En otras 14 ocasiones los ganadores fueron europeos.

4.1. La pertinencia de los programas de posgrado.

La maestría se propone crear con la intención de formar expertos o consultores o estudiosos especializados en encontrar soluciones a los problemas que atraviesa el turismo en general, y las comunidades locales, las empresas y las instituciones oficiales del ramo en particular. Por su parte, el doctorado se orienta a formar docentes de alto nivel e investigadores o científicos sociales que busquen incrementar el saber turístico.

¹¹ Hasta en el campo de la investigación turística predomina este país. Tal es el caso de las publicaciones más rigurosas e influyentes del medio internacional, como: *Journal of Travel Research* y *Annals of Travel Research*, editadas por las prestigiadas universidades: Colorado y Wisconsin-Stout, respectivamente. En los últimos años, nace también *Journal of Travel & Tourism Marketing* en la Universidad de Houston. Esto nos indica que Estados Unidos no sólo es una potencia turística en el contexto mundial, sino también es uno de los países que más ha avanzado en la generación y difusión del saber turístico. No obstante los esfuerzos de estas y otras instituciones estadounidenses, el conocimiento del turismo es todavía muy pobre.

En estos escenarios, los posgrados en turismo propuestos: la Maestría en Gestión y Desarrollo Turístico y el Doctorado en Ciencias (con orientación en Turismo), no sólo son pertinentes sino que resultan estratégicos debido al hecho de que no existen programas similares en la República Mexicana, tanto para apoyar la vinculación con los sectores productivos y sociales, como para reactivar el desarrollo empresarial, impulsar el desarrollo regional y generar nuevos conocimientos.

4.2. El mercado laboral de los egresados de los programas de posgrado.

Los principales campos de trabajo de los egresados de la maestría se centran fundamentalmente en empresas privadas y en instituciones públicas. La consultoría y los estudios especializados en el diseño de estrategias y de políticas que hagan del turismo un sector competitivo a nivel nacional y global, preferentemente justifican este posgrado.

Por su parte, el horizonte del mercado laboral de los egresados del doctorado se encuentra en gran medida en las tareas docentes y de investigación en IES y en distintos centros de investigación. El generar nuevos conocimientos que expliquen el funcionamiento y los condicionantes del turismo, privilegian la formación de doctorados.

4.3. La organización académica de los programas de posgrado.

El desarrollo de los posgrados en turismo estará guiado por un colegio académico, el cual se integrará por profesores-investigadores adscritos a los programas de posgrado y tendrá bajo su responsabilidad garantizar la calidad de la enseñanza y la investigación. Para ello, será necesario el control de calidad permanente tanto del currículo y del personal académico, como de la forma de organización del posgrado basada en la cátedra-laboratorio-seminario. Este esquema curricular busca revertir la dirección que siguen numerosos posgrados, donde predomina la enseñanza de conocimientos heterogéneos y dispersos. El propósito es evitar el camino común que siguen numerosos programas de estudio, considerados como la antítesis de la investigación científica.

Los programas de posgrado propuestos están comprometidos con la educación de primer nivel. Para ello, se buscará en la medida de lo posible que la investigación, la enseñanza y el estudio formen una mezcla perfecta. La maestría tendrá como objetivo central, responder a las demandas de personas altamente preparadas para desempeñarse como consultores y asesores en el campo de la gestión y el desarrollo turístico. Los egresados de este nivel de posgrado deberán tener cabida en la actividad de investigación de las universidades y en los centros especializados de consultoría y asesoría privados.

El programa de doctorado no sólo estará orientado a formar recursos humanos capacitados en el área de las ciencias sociales, sino también pretende apuntalar la tarea de la investigación en turismo, bastante olvidada por las IES públicas o privadas. La generación de conocimientos, sólo será posible con el desarrollo de la ciencia. Mientras esto no sucede, el turismo del país seguirá siendo atrasado. Cabe recordar lo expresado en la III Reunión de ex-mandatarios latinoamericanos, celebrada el pasado mes de mayo en la ciudad de México, por el ex-presidente de Colombia Ernesto Samper, quien

advirtió que los gobiernos deben intervenir sin pudor en apoyo de la ciencia para frenar el gran atraso que América Latina tiene en esta área.

Los posgrados en turismo, centrados en la investigación, requieren de trabajo activo en el laboratorio y en los seminarios donde se relacione la tarea científica con la docencia. El laboratorio tendrá un papel importante para el profesor, al convertirse en la herramienta organizacional de sus tareas docentes. El centro de gravedad de este programa educativo, se ubica en el laboratorio de enseñanza, el cual deberá responder a la ética de la investigación. En este espacio se otorgará entrenamiento práctico a través de la participación periódica de los alumnos, en foros y coloquios; es decir, por medio de reuniones más abiertas al debate crítico, así como al análisis y la discusión de los trabajos de consultoría o las investigaciones científicas.

Por su parte, los seminarios de investigación, serán espacios académicos que sirvan como extensión del laboratorio, integradores de los saberes dispersos. El seminario no deberá confundirse con cursos o asignaturas orientadas a la enseñanza de metodologías y técnicas de investigación. Más que esto, estará orientado hacia el análisis y la discusión de los aportes teóricos y metodológicos, así como del área turística. El doctorado en turismo, enfatizará en los seminarios relativos al conocimiento científico, tales como: economía, sociología, antropología, ciencia política, geografía, psicología social, mientras que la maestría llevará también estos saberes pero de manera básica, aunado a cursos relacionados con habilidades, conocimientos administrativos y el manejo de herramientas cuantitativas y cuantitativas.

Los planes e estudios de cada uno de los posgrados serán semirígidos, esto es tendrán número de asignaturas determinadas que se deberán cursar de acuerdo a los requerimientos de cada programa educativo; pero también serán flexible, lo cual implica un sistema de estudios compartido en créditos que facilite la movilidad de estudiantes tanto en seno de nuestra universidad como en otras IES nacionales e internacionales.

La presente propuesta se ajusta a los lineamientos que rigen el nuevo reglamento de los estudios de posgrado de la Universidad de Guadalajara, el cual busca que los currículos proporcionen a los futuros alumnos las herramientas para un buen desempeño profesional y los temas de estudio y reflexión de la forma más actualizada y pertinente, tanto desde el punto de vista de la demanda social como del desarrollo mismo de los avances disciplinares.

4.4. El desarrollo de la investigación.

Una de las condicionantes para aprobar una investigación que desarrollen los profesores del posgrado, es que en ella participen académicos de dos o más departamentos. Con esta medida se podría obligar a los investigadores a ver otras perspectivas teóricas y metodológicas, a interactuar con gente que tiene diferentes puntos de vista, porque ha aprendido y vivido otras cosas. Un economista, no puede estar ajeno al conocimiento de la antropología, la sociología y la geografía para establecer programas en contra de la pobreza y propuestas de desarrollo. Un médico no puede dejar a un lado las creencias de sus pacientes para prevenir enfermedades. Un arquitecto no puede construir multifamiliares sin tomar en cuenta cómo afectará a las familias la convivencia tan cercana con otros grupos de individuos. Estas, son algunas de las reflexiones que

discutimos un grupo de investigadores en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, en septiembre de 2001, con el propósito de definir acciones para romper las barreras en las diferentes las carreras y poner nuestro “grano de arena” para lograr una institución educativa transdisciplinaria.

4.5. Los docentes.

La incorporación de los docentes deberá contemplar académicos notables y talentosos no sólo en el campo de la consultoría del turismo, sino también en el área de la investigación. Los miembros del personal académico deberán estar intensamente interesados en la formación científica del estudiante. Por lo tanto, tendrán la obligación de participar en la dirección de tesis de grado.

Este proyecto requiere académicos que se concentren en la investigación científica, principalmente del campo de las ciencias sociales. Esto es, presupone profesores que gran parte de de su tiempo se la pasen haciendo investigación -básica o aplicada-relacionada directamente con su actividad docente. El programa demanda una proporción significativa de profesores se dediquen a la tutoría académica.

Por lo general, la planta de profesores se integrará por investigadores de tiempo completo del Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas, quienes estarán apoyados por académicos con grado de doctor de otros centros universitarios de la Universidad de Guadalajara o de otras IES.

El programa de doctorado propuesto reviste un especial interés, ya que es un caso pionero en el estudio científico e integral del fenómeno del turismo, y es el único en el ámbito nacional y de los pocos en el CUCEA que pretenden desde su origen ser inscrito en el Padrón Nacional de Posgrados del CONACYT. Por lo tanto, se intentará que la mayoría de los profesores sean miembros del Sistema Nacional de Investigadores.

4.6. Los alumnos.

Una rigurosa selección de los estudiantes interesados en la superación académica, es esencial. Por lo tanto, se debe de prestar mucha atención en atraer a alumnos sobresalientes para que participen de manera plena en las tareas de investigación. Estos <<estudiantes de investigación>> deberán poseer la actitud para desarrollar su capacidad de reflexión y de crítica, sus habilidades creativas y emprendedoras de negocios, así como su capacidad necesaria para la toma de decisiones directivas-empresariales.

Los programas de posgrado deberán incorporar alumnos de otras universidades, para promover el intercambio estudiantil entre las IES participantes en el programa. La cantidad de estudiantes a admitir será un máximo de treinta personas para la maestría y quince para el nivel de doctorado. El proceso de reclutamiento deberá desalentar el ingreso de alumnos poco imaginativos. La pequeñez y la selectividad en cuanto a alumnos será la política que rijan las propuestas de posgrado. La experiencia de los programas adscritos al Padrón de Excelencia del Conacyt, demuestra que esta manera de funcionar conduce a posgrados de calidad.

4.7. El grado académico:

Para obtener el grado se necesitan varios semestres de estudio. En cada uno de ellos se desarrollarán los laboratorios y los seminarios de investigación, los cuales son de suma importancia pues con ellos se pretende que los estudiantes se acerquen más a la “búsqueda de la verdad”, sobre todo al prepararse en los aspectos teóricos, metodológicos y epistemológicos necesarios para escribir su tesis.

Desde el inicio de sus estudios de posgrado, el alumno será un aprendiz de investigación que se concentra en un proyecto de investigación y en una disertación de su trabajo para obtener su grado. Los estudiantes de maestría tendrán la posibilidad de elegir libremente sus temas de tesis, sin embargo, estos deberán determinarse en función de las necesidades que presenten los sectores público, privado y social. La tesis de maestría deberá contribuir a la solución de problemas concretos que vive las comunidades receptoras de turismo, mientras que para la tesis de doctorado deberá incrementar el conocimiento teórico del fenómeno del turismo. El trabajo de titulación del doctorado también podrá ser evaluado su calidad, en función de sus posibilidades de publicación en revistas de reconocido prestigio nacional e internacionalmente.

Los candidatos a los posgrados propuestos tendrán cinco examinadores en la defensa de su investigación, dos internos a la institución y dos externos, además del director de la tesis. El Colegio Académico del posgrado dictaminará el jurado y el tema del trabajo de titulación.

Conclusión:

Por lo general, los posgrados en México y en especial los enfocados al área del turismo, distan mucho de relevantes en el contexto mundial. Si se deseamos medirnos con universidades de primer orden, como Harvard o Yale, los colegios más reputados no sólo en los Estados Unidos de América sino también en el mundo, la realidad es que estamos muy lejos como para competir con estas instituciones. Como es obvio, estos centros educativos estadounidenses están mejor organizados y financiados, e inclinan la balanza intelectual hacia la investigación, pero también hacen un gran esfuerzo para cuidar la calidad y la reputación de la tarea científica a realizar por sus profesores.

Diseñar un posgrado en turismo con una alta calidad académica y competitivo, debe considerar que este fenómeno relacionado con los viajes es un campo de estudio complejo que trasciende con mucho una disciplina, pues su estudio y comprensión requiere del conocimiento de todas las ciencias sociales, incluso las naturales como la biología y la ecología. El turismo enfrenta múltiples problemas, principalmente para las comunidades locales y las empresas del ramo. De ahí la necesidad de que la propuesta de maestría se oriente a la capacitación en cuanto a nuevos sistemas organizativos y estrategias de comercialización. Esto es a la consultoría empresarial, sin que esto signifique descartar los aspectos científicos y humanísticos que proporcionan las ciencias sociales.

Este programa de posgrado propuesto no sólo busca la rentabilidad del sector turismo, sino también apoyar tanto la protección de los recursos naturales y culturales como el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades locales.

Bibliografía consultada

- Ackoff, Russell L. (1999). *Rediseñando el futuro*. Ed. LIMUSA. México.
- Bautista, Eduardo (2001). “*El capital intelectual: una aproximación al caso de España*”, en *Economía y cultura: la tercera cara de la moneda*. Memorias. Colombia. pp. 27-41
- Bell, Daniel (1976). *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Ed. Alianza Universidad. 1ª ed. España.
- Burton, Clark, R. (1997). *Las universidades modernas: espacios de investigación y docencia*. Universidad Nacional Autónoma de México y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.. 1ª ed. México.
- Castells, Manuel (1999). *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura* Ed. Siglo XXI. Vol. I, II y III. 1ª ed. en español. México.
- Crozier, Michael (1970). *La sociedad bloqueada*. Amorrortu editores. Argentina.
- Dolence & Norris D. (1995). *Transforming Higher Education: A vision for learning in the 21st Century*, Society for College and University Planning, Ann Arbor, Massachusetts.
- Drucker, Peter F. (1994). *La sociedad Postcapitalista*. Ed. Norma. Colombia.
- Echtner, Charlotte M., y Jamal, Tazim B. (1997). “*The Disciplinary of Tourism Studies*” en *Journal of Travel Research*. Travel and Tourism Research Association. Volume 24. Number 4. Business Research Division. University of Colorado. USA. pp. 868-883.
- Gacel-Ávila, Jocelyne (2003). “*La internacionalización de la educación superior. Paradigma para la ciudadanía global*”. Universidad de Guadalajara. 1ª ed. México.
- Gómez Nieves, Salvador (2000) “*La investigación turística desde la perspectiva de los actores sociales*”, en Monterroso Salvatierra y Zizumbo Villarreal <coords.>. *Investigación Turística*. Universidad Autónoma del Estado de México. pp. 169-181.
- McKercher, Bob (2002) “*The future of tourism education: An Australian scenario?*”, en *Tourism and Hospitality Research*. London. Vol. 3. pp. 199-210.
- Sigala, Marianna y Baum, Tom (2003). “*Trends and segues in tourism and hospitality higher education: visioning the future*”, en *Tourism and Hospitality Research*. T. 4. Number 4. Londres.
- Universidad Iberoamericana. *Globalización e Identidad*. Colección ExtremAmérica. (1999). Editan: Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica y Asociación de Universidades Grupo Montevideo. 1ª ed. España.

Wallerstein, Immanuel (1999). *Impensar las Ciencias Sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos*. Ed. Siglo XXI. 2ª ed. México.